

EDITORIAL

s humana

taquinas

¡visto robots con in
ndo uno de los má:
el cual en la Cumbre
ñicial de 2023 señal
nos tener miedo a lo
stante sustento, sobr
ultura popular que e
han creado una ide
torno a un apocalipsi
uinas que finalment
humana.

o se acabará product
ero si hay que toma
evante y que depend
de la tecnología y d

ncional a las persona
simple que he visto e
ichos tramites usand
quel proceso para u
ser considerado com
Nuestros patrones d
dades del mundo mo
dos, haciendo que la
licencia artificial no

Más allá del frío

No solo se requieren albergues para las personas en situación de calle, sino que también políticas públicas que integren programas de tratamiento para las adicciones, así como servicios de salud mental accesibles y continuos.

La Región de Coquimbo ha enfrentado uno de sus inviernos más fríos de los últimos años, con temperaturas inusualmente bajas. En este contexto, el último informe del Hogar de Cristo revela que ocho personas han fallecido por hipotermia en lo que va del año, una de ellas en la zona.

Los planes preventivos para proteger a quienes viven en las calles deben ser reforzados de inmediato. La habilitación de albergues temporales por parte de los municipios es una medida necesaria, pero no suficiente. En este punto, es importante el acompañamiento constante a las personas en situación de calle. Muchos de ellos enfrentan problemas complejos, como la adicción y la salud mental, que no se resuelven simplemente con un lugar para dormir. Resulta necesario que las políticas públicas integren programas de tratamiento para las adicciones, así como servicios de salud

mental accesibles y continuos. La colaboración entre los servicios sociales, las organizaciones no gubernamentales y los voluntarios es vital para brindar el apoyo requerido.

El trabajo de campo, con equipos especializados que recorran las calles ofreciendo ayuda directa, puede marcar una diferencia significativa. Estos deben estar capacitados para identificar situaciones de riesgo, proporcionar primeros auxilios y derivar a las personas a los servicios adecuados.

Es también fundamental abordar las causas estructurales que llevan a las personas a vivir en la calle. La falta de acceso a viviendas asequibles, el desempleo y la desintegración familiar son factores que deben ser tratados con políticas a largo plazo. Programas de vivienda transitoria, capacitación laboral y apoyo a la reunificación familiar pueden ayudar a prevenir que más personas caigan en la calle.